

Dícese la correspondencia a la calle de El Tostado, 3, principal.

EL ECO ESCOLAR

SEMANARIO ESTUDIANTIL

NUMERO SUELTO:

10

CENTIMOS

AÑO II.

SEGUNDA ÉPOCA.

SALAMANCA, 16 DE FEBRERO DE 1919.

NUM. 32.

NUESTRAS VISITAS

HABLANDO CON DON DEMÓFILO DE BUEN

LA RECOGIDA DE MENDIGOS INFANTILES.—COMO PIENSAN REALIZAR ESTA IDEA.—FIN QUE PERSIGUE ESTA INSTITUCION.—MEDIOS CON QUE CUENTA. LA COLABORACION DE PROFESORES Y ALUMNOS EN ESTA INCIPIENTE INSTITUCION.—NUESTRA UNIVERSIDAD DEBE DEMOCRATIZARSE.

Al tener noticia de que algunos profesores de nuestra Universidad habían concebido la idea de remediar, en cuanto fuera posible, el que los pobres niños anden mendigando por la calle, facilitándoles cultura y alguna alimentación, nos dirigimos a la casa de don Demófilo, entusiasta trabajador de esta obra.

Además, el Ayuntamiento nos ha prometido algunos bancos, y por último contamos con la ayuda de todas aquellas personas que han visto con simpatía nuestra idea.

—¿Y cuentan ustedes con la colaboración de los estudiantes?

—Yo creo que la Universidad y sus doctores tienen un cierto fin social que cumplir. Nuestra actuación no debe limitarse a dar la hora reglamentaria de clase. Nuestra inactividad es la causa de que al Claustro, hoy día, no se le consulte nada, ni tenga una personalidad definida. Por eso me parece muy bien, que su periódico nos critique, y yo les acuso a ustedes de que hablan demasiado bien de nosotros: creo que debían citar personas, defectos y abusos.

—¡iii...!!!
—Desde luego contamos con la ayuda de los estudiantes, cada uno de los cuales podrá encargarse de un niño.

—¿Pero estudiantes de todas las Facultades?

—Sí, señores; los alumnos de Derecho podrán estudiar cuestiones jurídicas, para lo cual el señor Bernis ha facilitado un folleto que trata de la delincuencia de los niños; los alumnos de Medicina, podrán servirnos de mucho, hasta el punto de poder impedir que estos niños padezcan enfermedades que pueden fácilmente evitarse.

—Pues, aquí venimos, don Demófilo, a que nos facilite algunas noticias respecto a la campaña que piensan emprender para terminar con los mendigos infantiles.

—Pues, miren ustedes: la idea ha partido de don Francisco Bernis y él es el que les podía haber proporcionado más datos sobre este punto. Yo no soy más que un entusiasmado de la idea del señor Bernis y que cooperaré en sus campañas cuanto pueda.

—¿Y cómo piensan ustedes realizar esta idea?

—Pues, nosotros queremos recoger a esos pequeños que nos asedian continuamente, y contando con la cooperación de los estudiantes, proporcionarles cierta cultura, enseñándoles a leer, etc. Y, además, alguna alimentación, bien dándoles un vaso de leche u otra cosa.

—¿Pero no existen en Salamanca instituciones fundadas para este fin?

—Sí existirán; pero es lo cierto que que hagan tales instituciones no se nota; y si se nota es muy poco.

—¿Y su labor se va a reducir a lo anteriormente expuesto por usted?

—Nosotros queremos formar hombres aptos para el trabajo, para lo cual se les puede después enseñar un oficio o darles una carrera, si demuestran que tienen condiciones para ello.

Yo desearía que la Universidad se democratizara, que no sólo entrara en ella el tipo del señorito, que no sólo pisara sus aulas la clase media, sino también el obrero, el pobre.

Cuántos, que hoy siguen una carrera, no son aptos para el estudio y su actividad sería mucho más fructífera aplicada a cualquier oficio. Y, sin embargo, cuántos de los que están hechos unos golfetes, pidiendo por las calles, tendrán condiciones especiales para el estudio.

—¿Y cuentan ustedes con medios para llevar a efecto sus propósitos?

—El otro día visitó el señor Bernis al señor Obispo, el cual lo recibió muy bien, prometiendo que contribuirá a dicha empresa y nos facilitará un local, aunque sólo sea provisionalmente.

DEL CACIQUISMO UN ESTUDIANTE MUERTO

No hace aún muchos días presencié en el Moderno, el estreno del emocionante drama, original de López Pinillos, titulado «Esclavitud».

Sali de allí con la firme creencia de que era necesario extirpar el caciquismo. Los sucesos ocurridos en Granada, han venido a arraigar más en mí, esa opinión. En efecto, no se concibe nada más repugnante, nada más odioso que esa institución política, llamada *el caciquismo*. Un señor (la más de las veces el menos listo) es erigido, en virtud de su influencia, en algo así como un Dios malo... es el amo del distrito, en el que no mangonean más que sus amigos, su familia; para él no se crearon las leyes, no se nombraron autoridades, no hay nada por cima de su voluntad, y a ella están sometidas las leyes, las autoridades, todo.

Una cosa así era en Granada, el diputado por ella (un diputado, que se decía liberal), era el jefe, el amo, el Dios... Las contribuciones caían con todo su peso sobre sus enemigos, las leyes servían para sus contrarios en política, y no había que protestar, era el diputado, era el cacique, era el Dios...

Por fin, harto el pueblo de soportar tiranías, harto el pueblo de su esclavitud, se rebeló contra el poder neroniano del señor; y aquí viene lo más triste, la autoridad ordena que salga a la calle la Guardia civil; había que defender el absolutismo del señor feudal, y un *bravo*, ordena a sus subordinados que hagan fuego contra los que pedían sus derechos de ciudadanos libres, de una nación constituida libremente...

Y corrió la sangre, se llevó el luto y la desolación a varios hogares... y, allá, en Madrid, el causante de todo, si no sonreía mefistofélicamente, tampoco lloró, que yo sepa...

SISAAG.

Salamanca, Febrero de 1919.

NUESTRA PROTESTA

Al llegar a nosotros la noticia de que un estudiante había sido muerto en Granada, por la Guardia civil, nuestro primer impulso fué el de indignación; bien fuera por que asociáramos este hecho a los sucesos de aquel desdichado 2 de Abril, de imborrable recuerdo para Salamanca, bien porque no hemos visto en ese acto más que el ensañamiento contra el débil.

Por eso protestamos enérgicamente de esa violación de los fueros universitarios, y dedicamos un recuerdo cariñoso al desconocido estudiante, pero hermano nuestro, muerto inicuiamente en las calles de Granada.

Semblanzas femeninas

Hablar de ella, sin compararla con una flor silvestre, es imposible. Vive en el campo la mayoría del tiempo, en una casa que solitaria se levanta en un alfonazo: muy cerca existen unos frondosos *morales*, que parece pretenden cobijarla contra las inclemencias del tiempo, y más lejos las corpulentas encinas en las onduladas cuestas donde se halla la besana. Nadie *coba le da*, porque es discreta...

¡Mujer...! al verte he sentido orgullo, porque he creído, no sin razón, que todavía no ha desaparecido la raza de nuestras legítimas castellanas. Te he visto multitud de veces asistir a los pobres gañanes, con tus manos blancas, de nieve, retratada en tu hermoso semblante la compasión para con aquellos que agarrados a la dura manquera, van sembrando tus tierras, alegres y contentos. ¿Y como no habían de estarlo si tienen por ama, como ellos dicen, a un ángel, a una santa...?

Y te he visto cuando tú acaso pensabas que nadie te veía, llevada de tus nativos sentimientos, dar limosna a los mendigos que a tu puerta llegaban rendidos de cansancio, a apagar su sed y calmar su hambre, envolviendo a la limosna secreta en una dulce sonrisa de tus labios y en un sencillo consejo de tu noble corazón.

Y hasta alguna vez he creído sentir deslizarse una voccecita *opaca*, algo así como un suspiro, que escapando de tu pecho inmaculado, iba quizás a buscar otro pecho (como paloma mensajera) para decir al amado «pienso en ti...» Porque yo sé, mujer, que a tus rejas ha llamado el amor y puedo asegurarte que por muchos será envidiado aquel a quien has elegido.

¡Mujer...! por tu buen corazón, mereces ser feliz.

EL CABALLERO GALANTE.

Cuando nos despedimos de don Demófilo, nos decía:—Yo, señores, también deseo que se estrechen más los lazos entre profesores y alumnos. Esta mañana—nos decía, refiriéndose a la manifestación escolar del viernes—he mos dado un gran paso para poder llegar a esa unión, acudiendo profesores y alumnos a protestar, unidos, de un escandaloso atropello. Mañana nos reuniremos profesores y alumnos, en fraternal banquete para festejar el triunfo de un maestro de nuestra Escuela, del señor Rodríguez Aniceto. Y así, poco a poco, se irán acercando profesores y alumnos.

Cuando terminé de transcribir esta charla, llega a mis manos un número de *El Salmantino*, en el cual dice uno de sus redactores, refiriéndose a esta incipiente institución: «¿A qué multiplicar instituciones similares a las ya existentes?» Yo creo que nunca sobran las instituciones cuyo fin es prodigar el bien.



DE MI ALBUM

MADRIGAL

A la encantadora señorita Enriqueta Gras, en prueba de mi sincero afecto.

De tus ojos un día se desprendieron, temblorosas, dos lágrimas de amor que en tu rostro sin par se detuvieron con recelo y temor.

Entonces yo, solícito, amoroso, para calmar tu pena y tu dolor, enjugué con un beso cariñoso tus lágrimas de amor.

ESTRAMBOTE

Enero de 1919.



El "Todo a 65", vende más barato que nadie.

VIDA UNIVERSITARIA

LA PROTESTA DE
LOS ESTUDIANTES
SALMANTINOS

Los sucesos ocurridos en Granada llegan a los oídos de los estudiantes salmantinos, y al saber éstos que un estudiante, un compañero suyo ha muerto, víctima del caciquismo reinante, protestan con toda energía.

El miércoles pasado se recibió en la Facultad de Derecho un telegrama que los estudiantes sevillanos dirigían a los estudiantes salmantinos, y en él nos rogaban fuera clausurada la Universidad salmantina, durante aquel día, en señal de duelo.

La noche anterior apareció en el escaparate del café Novelty un anuncio convocando a una reunión de estudiantes, que tendría lugar a las diez de la mañana del jueves, y dicho anuncio lo firmaba la Comisión.

Todos acudimos al aula de Fray Luis de León, deseosos de oír de labios de los dignos representantes de la clase escolar, algunas manifestaciones de lo ocurrido y algunos consejos de la conducta a seguir. Pero resultó que aquella reunión no fué citada por la verdadera comisión, sino por unos cuantos estudiantes que se revistieron de facultades, que no tenían, a los cuales, desde estas columnas, acusamos enérgicamente. De dicha reunión no salieron más que la esquila rota y la presidencia afónica.

El jueves se reunieron los representantes de las cuatro Facultades y acordaron pedir al señor Rector una reunión, bajo su presidencia y la de los señores Decanos, en el Paraninfo, reunión que se verificó el viernes, a las diez y media de la mañana, donde con el mayor orden, y, bajo un religioso silencio, se leyeron, por el señor García Barrado, las bases formuladas por los representantes, las cuales fueron unánimemente aprobadas.

Desde allí, se organizó una manifestación escolar, yendo a la cabeza las banderas de todos los centros; manifestación que ha hecho cambio por completo el juicio que algunos tenían de los estudiantes, creyéndolos poco serios. Con la mayor compostura desfiló la nutrida manifestación escolar por nuestra plaza, a entrar por la calle del Prior, hasta llegar al Gobierno civil, donde fueron presentadas las pretensiones de los estudiantes salmantinos.

Protestamos por los rastrojos impulsos de ese bajo cacique granadino, que tantas energías ha demostrado con los débiles. Y sepan los que como él pretenden subyugarlos, que nosotros protestaremos siempre con energía de los abusos y de los atropellos de que sea objeto la clase escolar española.

Y nada más: los escolares han dado en esta ocasión una muestra de su seriedad y cordura y esperamos que en lo sucesivo reflejen en todas sus obras su sensatez y su cultura.

EL CURIOSO KIND.

Gran Hotel y Restaurant del Pasaje
Plaza Mayor.—SALAMANCA

DE MI VIDA
DE ESTUDIANTE

Una fría mañana iba presuroso a mis clases, con el mal humor que proporciona dejar tan temprano la caricia muelle del lecho, cuando mi gesto, de de adusto se trocó en risueño al ver un racimo de lindas salmantinas, que, mañaneras, iban muy devotas a rezar ante la santa Patrona de aquel día, en la vetusta Catedral.

Nosotros, los estudiantes, que tenemos que recluarnos en nuestra fría casa durante las horas de la mañana; nunca podemos gustar de la vista de las lindas devotas, que no se arriesgan a sufrir el frío inclemente que reina por aquel paraje; por eso ¡con qué alborozo se recibió por los Claustros la noticia que presuroso comuniqué a mis compañeros!

Alegres, entusiasmados por aquella nueva, corrieron hacia la puerta, y hasta con vivas y aplausos fueron acogidas aquellas bellas; donaires y madrigales brotaron de todos los labios; y yo sentí que mi traje no se transformara en el de un antiguo escolar, para que mi manteo sirviera de alfombra a sus breves pies.

No vacilamos en seguirlos a través de las naves amplias y desiertas de nuestra Catedral, que se vieron pobladas de una muchedumbre de estudiantes.

A LA SEÑORITA AMELIA P.

*Luchando entre las zarzas, sembradas de asperezas,
henchido de amargura, cubierto de tristeza,
latiendo violento se agita el corazón,
leyendo con el alma sus rítmicos latires
se trocan en nostalgias de eróticos decires
fantásticos y llenos de fúlgida pasión.*

*Y a impulsos de auras dulces, mandadas por el cielo,
se rasgan las cortinas, y al descubrir el velo,
contemplo la azulada aurora matinal
en una niña joven, radiante de hermosura,
con ojos como estrellas de nítida ternura,
con frente nacarada de brillo angelical..*

*Sus ojos procelosos, con inquietud de niño,
¡tan negros! ¡tan brillantes que invitan al cariño!,
llenaron mi existencia de luz crepuscular;
de tarde en la luz que huye, tornándose azulina,
sentí su voz hermosa, sonora y argentina,
penetrando en mi pecho para enseñarme a amar.*

*Mi alma desde entonces, transida de dolores,
dudando corresponda la bella a mis amores,
se embriaga contemplando su transparente tul;
las noches despejadas, tan puras y tan bellas,
contemplo entusiasmado la luz de las estrellas
(más débil que sus ojos) en el inmenso azul.*

*En horas pesarasas, con brumas de tristeza,
rodeada por querubes, admiro su belleza,
que agranda y acrisola fantástica ilusión;
y siento en mis mejillas la perfumada brisa
que, rozando en sus labios, al darme una sonrisa,
se introdujo en mi pecho robando el corazón.*

PANDRILLA.

tes, de todas las edades, desde el ya barbudo de los últimos cursos al barbilampiño mocete de preparatorio; todos los cuales rodearon la capilla donde ellas rezaban fervorosamente, aunque alguna vez que otra tuvieran que luchar con la tentación de soltar una carcajada al ver la apostura de los estudiantes; unos arrodillados, también, rezaban o hacían como que rezaban, otros sentados, los más de pie, retorciendo las guías de su bigotillo incipiente, al que le apuntaba.

Un banco desvencijado empezó a rechinar con un soniquete musical parecido al de una gaita, y nadie podía ya reprimir su risa, que se desbordaba por la comicidad del cuadro. El perrero tuvo que intervenir para que cesara aquella escena, y después, ya tranquilos, gozábamos del encanto de ver aquellas bellas muchachas, que tras la verja de la capilla, adquirirían un encanto indefinible.

Pero ¡que lástima!: la obligación inclemente nos rompía el encanto. Un compañero nos llamaba: ¡Romano, Canónico y Mercantil!, y, poco gustosos, abandonamos el templo, mientras el perrero filosofaba sarcásticamente.

Ahora sólo me resta el dar las gracias a las lindas salmantinas que alegraron con su vista un día de nuestra vida de estudiante.

LEGOLAR.

Figuras del Claustro

D. TOMAS REDONDO

¡Si conoceré yo a don Tomás!
¡Y qué amena y divertida debe ser su clase de Religión, donde despliega el docto canónigo las innumerables galas de ingenio con que le dotó la Naturaleza!

Don Tomás es una institución tradicional en Salamanca.

Y no se me enfade usted por eso de tradicional, que no lo he dicho con doble sentido.

Claro está, que usted que tantas miserias ha visto en esta Salamanca, no hará caso del infeliz *Bedel* que se mete con los doctos, y menos se dignará dedicarle alguno de sus artículos, verdaderamente simbólicos.

Y digo simbólicos, porque quien, como usted, se eleva como el águila que no teme lanzarse al espacio, me extraña que se firme con solas las dos letras de su nombre y apellido, en esta forma: T. R. Porque con una leve contracción de palabras queda su firma reducida a la palabra *terrae*, cuyo significado, si mal no recuerdo, es *de la tierra*.

¿Pero de la tierra don Tomás?

¡Yo que le creí alejado de todo lo mundano, de todo lo terreno!

Pero, no: *in pulvis eris et in pulverem reverteris*.

¿El águila real, no es polvo al fin?

EL BEDEL.

UNA INICIATIVA
DE "EL ECO ESCOLAR,"

El otro día, cuando las banderas de las Facultades, encabezaban la manifestación escolar, observamos que una de ellas estaba hecha girones, no girones gloriosos de tanto batallar, sino girones como los de una americana que lleva nueve años de uso constante.

Esta bandera es la de la Facultad de Derecho.

Hemos tenido ocasión de hablar con el señor Decano, de este asunto, y ha acogido la idea con entusiasmo.

Igualmente los dignos representantes de dicha Facultad, los cuales están dispuestos a trabajar, hasta ver una bandera digna de la Facultad de Derecho.

Nosotros nos limitamos a esparcir la idea, que creemos que será acogida con entusiasmo por Profesores y alumnos, los cuales contribuirán y trabajarán, hasta ver satisfechos nuestros deseos, que son los de la clase escolar.

Lociones de las mejores perfumerías

Peluquería de CASTRO

Pozo Amarillo, núms. 2 y 4.

Se sirve a domicilio enviando

aviso

DEL MUNDO Y DE LA VIDA

FLORES MARCHITAS

A UNA MUÑEQUITA HUMANA.

Con la sana intención de distraer el ánimo, cojo un libro de versos y lo abro al azar. Ocultas en la mansa soleadad de sus hojas, hallo algunas violetas, mustias y descoloridas por el tiempo, que todo lo quebranta y todo lo destruye. Un día, ya perdido en la vaga lejanía del pasado, tal vez las dejé abandonadas en la quietud romántica de aquel sentimental refugio... Y en las horas que han ido transcurriendo, unas tras otras, hicieron que los ritmos suaves del soñador poeta, dulcemente aspiraran el delicioso aroma de las débiles y tiernas florecillas que un instante tan solo vieron la luz del sol...

Por un momento, quiero imaginar ansioso la sombra de una idea dormida, que pueda, al despertar, traer a mi afanosa fantasía, la ilusión fugaz de un antiguo recuerdo. Quiero, en mi vana empresa, evocar en mi mente un nombre de mujer, que en otros días mejores sonaba en mis oídos, como un plácido arrullo de celeste armonía... Pero todo es inútil.

Incierto y pesaroso, mi frágil pensamiento, camina indeciso al recorrer la senda que a mi infiel juventud le trazara el destino... En su largo trayecto, no puede hallar la imagen sutil y delicada, que en un rápido impulso de pasional quimera, mi corazón, ardiente, llegará a idolatrar.

Entre tantos y tantos recuerdos que surgen humillantes en mi febril memoria, se siente vacilar acobardado, como si no quisiera descubrir el secreto de la que fué, algún día, dueña gentil de mis pobres violetas. ¡Dueña que yo imagino discreta y amorosa, cuanado quizá una noche de caluroso estío, a la luz diamantina de la luna, separó de su pecho las bellas florecillas, y las dejó caer para consuelo mío, en mis manos profanas.

Y entre las finas hojas de un libro de poesías, se fueron marchitando poco a poco, hasta perder el brillo que cubría su color de amargura... Ocultas en su encierro, con los inquietos sueños del poeta, permanecieron mudas en su ingrato abandono... A través de los días, fueron cayendo solitarias y tristes, en el hondo misterio del olvido, sin que el rumor más leve turbara su silencio, sin que el ruido del mundo llegara hasta ellas para quebrar su ensueño... Y aquel perfume dulce y delicado que ufanas despedían, se fué esfumando al transcurrir las horas, y sólo se mantuvo un breve instante, para cubrir de mágica fragancia, los claros ritmos de un *Soneto* místico, o las suaves estrofas de una tierna *Elegía*, que canta arrulladora y anhelante las glorias del amor.

En mi profundo éxtasis, contemplo ensimismado y abstraído, las dolientes y bellas florecillas, que brotaron un día, en el jardín ilusorio de mi vida... Otra vez, después de mucho tiempo, vuelven a ver la luz, mustias y secas, perdida para siempre su tierna lozanía. Y al asomar al mundo, parece que se encuentran extrañas y confusas, como si en la quietud sombría de su triste abandono, mantuviesen más puro todavía, el candor celestial de su inocencia. ¡Gentiles *purpúras* de amargura, que dichas dormían en un lecho ideal, y a las que mi exaltado ánimo, fué a inquietar su descanso y a turbar su reposo!

Cuando, después de algún tiempo, cerré el libro, flotaban en mi espíritu alterado, incasantes ideas que pretendían, incautas, evocar un recuerdo de olvidada pasión... Y a prestarme su ayuda, escuchó receloso un firme pensamiento,

que me hizo ver, para mayor consuelo, la diáfana visión de una mujer voluble, que allá en muy juventud, imaginé adorable, y que tenía marchito el corazón. Una mujer vulgar, falsa y coqueta, cuyas huecas palabras recuerdo que sonaban en mi oído sin aliento ni vida, tan secas y tan mustias como mis violetas. Y, como ellas, también duerme su imagen el sueño del olvido. Y nunca en mi existencia volverá a despertar.

LUIS FIGUEIRAS Y CRESTAR.

Barcelona, Febrero 1919.

ELLAS Y ELLOS

I

Por vergüenza, no por miedo,

A tu enfado de mujer,

Tuve que huir un placer:

Retratarte cual anhelo.

Oh! si pudiera cantar

Versos sonoros mi lira,

Inconsciente cantaría

La belleza de tus ojos,

La hermosura de tu alma,

Y mante y pura en la calma,

Resuelta y digna en enojos.

II

Aunque todos concéis

al varal que hoy os retrato,

no estará de más que dé

a su figura algún trazo.

Popular en Salamanca

en las huelgas escolares,

cuenta los líos académicos

en su carrera a millares.

Tiene un nombre que recuerda

a un poeta colosal,

que aun cuando escribió en latín

era español y *Marcial*,

Aunque por causa del frío

no es puntual a la clase,

en las huelgas de estudiantes

siempre se encuentra delante.

Y como yo no sé más

que lleva negro el vestido,

me limité a retocar

lo que hizo

DON OBJETIVO

EL AMOR EN SALAMANCA

LA CRIADA

Dos aspectos nos presenta este sér simpático (¿cómo no?) a quien llamamos criada.

Con ella siempre tuvo que ver el amor, desde que un día extraviado y ciego, chocó violentamente con ella.

Por eso es el prototipo del amor de sopetón, que se declara sin embajes ni rodeos, junto al puesto de la verdura, o allá junto al caño, adormecido por el ruido del agua que llena el cántaro.

El amor de la criada es la mitad de la salsa de la vida real y de la ideal.

¿Quién se atreve a negar que la tardanza de la criada, entretenida con el galán, no es la causa de que la sopa no esté en su punto, que el asado se

haya quemado, y que se haya consumido la salsa del guisado?

No hablemos de la criada en lo ideal. ¿Acaso consiguió más la encantadora princesa Dulcinea en la mente de don Quijote, que la Zafra de Maritornes en la íntima oscuridad de la venta?

Y si descendemos del Toboso a Salamanca, ¿acaso no encontraremos cosas dignas de narrarse por la pluma del príncipe de los Ingenios?

¡Oh! La señorita ya empieza a coquetear... inocentemente, por supuesto!

—Mira, Nicolasa o Eulalia (el nombre es lo de menos); me parece que aquel de la gabardina me sigue. ¿Qué te parece?

—No sé... parece un buen chico... guapo...

—¿Verdad que sí? Mira, hazme el favor de estar atenta, porque me parece que se va a declarar y te dará a ti la carta.

—Pero, señorita...

—Nada, calla, tonta; a Carmen y a Maruja y a Esperanza, se lo hicieron las criadas, porque eran buenas.

¡Anda, mira que pasea mucho y nos mira! Anda, que va a venir mamá!

Y la buena de la criada, baja a la puerta y hace que va a buscar la carne o la leche o lo que sea, hasta que el galán, muy atento, le entrega el billete que apetece su dueña, que empieza a coquetear...

¡Inocentemente, por supuesto!

Y así viajan, sin necesidad de sello, las cartas necesarias (de que ya hablaremos) para la resolución del asunto.

Y la criada (que, por su dignidad, no admite propina), ve enriquecido su tocador con algún abanico, o frasco de esencia de seis reales (y que se hace pasar por tres pesetas), y que indiscretamente llegará a sus manos, bien en el portal de la casa, bien metido entre las verduras de la cesta de la compra.

MAMBRÚ.

CHISMORREO Y MENUDENCIAS

El sábado, 15, a las ocho y media de la noche, se reunirán los Profesores y los alumnos de la Facultad de Derecho, para conmemorar el triunfo obtenido en reñidas oposiciones, por el que fué Auxiliar de dicha Facultad, señor Rodríguez Aniceto, hoy Catedrático de Derecho Político, de la Universidad de Murcia.

Ha sido incorporado a este Regimiento de Albuera, el joven abogado y querido amigo y compañero de redacción, don Ricardo Sanz del Campo.

Mucho nos alegramos de volver a ver entre nosotros a este culto y simpático amigo.

Según la opinión de algunos escolares, no debemos entrar en clase, hasta Carnavales. ¡Claro! La cosa es enlazar a La Chica con el fox...

Señor Alcalde: ¿Cuándo quiere usted establecer el cuerpo de guardias submarinos? Porque, como siga así el tiempo, y las calles tan arregladitas, vamos a tener que salir de casa en caza-torpederos.

El señor Unamuno, lamentábase en la pasada sesión del Ayuntamiento, de que estuviesen los árboles en «forma de paraguas». ¡Naturalmente! Con esta lluvia... A no ser que quisiese el señor Unamuno ponerles impermeable...

En los periódicos de Madrid hemos leído: «el señor La Chica recibió una pedrada en un ojo» ¡Pobre La Chica! perdió la niña.

El empresario del teatro Moderno nos dió un camélito con la *cupletera* que debutó, días pasados.

Decían los programas, debut de Sacra del Río. No, señor Corona debut de Sacá del Río. ¡Eh! ¡eh!

¿A que no saben ustedes cuál es la canción que tristemente entona el diputado por Granada?.. Pues, «Adiós, Granada», etc.

CONSULTAS AMOROSAS

¿Quiere decirme el señor *Kasó*, si es novio, o quiere serlo, Pedro Serrano Piedecasas, de una señorita salmantina?—*Juanito*.

¡Qué cosas tienes, Juanito! ¿Con novia ya Piedecasas? ¡Era digno de apuntarlo en la enciclopedia Espasa! Si tú me dices que al cabo traen a Salamanca tropa, o que le echaron por pavo a Romanones, más otra bola, disparatada, increíble, te las creo mejor, Juanito, que eso de que haga Pedrito de don Juan, ¡es cosa imposible! ¿Dices que sí? Pues ya era hora que Serrano hiciese el oso: bella será la que adora cuando le ha puesto amoroso.

II

Descascarillante *Kasó*: Al joven Fernando Torres, futuro letrado, ¿no le ha gustado ninguna muchacha, o bien, se ha llevado un par de cucúrbitas?—*Tadeo*.

No te creas, mi «amigaso», que el amigo Fernandito no dé, por temor, un paso, a tener un disgusto. Es Torres muy buen muchacho, gran amigo y compañero. de genio dicharachero y de «güen» mozo «tí» un cacho. Y por eso yo no creo que ninguna salmantina le haya dado calabazas; al contrario, por las trazas, no ha habido ninguna linda a quien diga: yo te quiero.

III

A quien, en la semana pasada, me mandó una consulta preguntando por dos *peques*. Te aconsejo que...

No preguntes por críos, pues «El *Kasó*» no quiere y el contestar difiere de estos precoces líos. Te vas con viento fresco, iza la vela y abur, y que jamás tu albur te haga ser tan grotesco. ¿O será que estos niños se quieren dar postín y en las consultas aparecer al fin?

EL KASÓ LA MANTECA.

El Eco Escolar.
Número suelto: 10 cts.

Imprenta de El Salmantino.—P. de S. Isidro.

Casa BOYERO

Botines, tirantes, ligas, petacas, guantes, bufandas, cuellos, puños, perfumería. Gran surtido.

Plaza Mayor, 1, y Zamora, 1

Nuevos tarjetones

LIBRERIA CUESTA

Plaza Mayor, 14

Sastrería FIDEL

Paños y novedades

Rúa, 30

RETRATOS ARTÍSTICOS
:: ANSEDE Y JUANES ::

Librería CERVANTES.

Gran surtido en objetos para
escritorio, novelas y obras
literarias, libros de texto y
:: artículos para colegios ::

Doctor Riesco, núm. 29.

:: EMILIANO ::

FOTOGRAFÍA PRIOR, 3 y 5

DISPONIBLE

Camisería LUCAS

Primera casa en artículos moda
para caballeros. Artículos mé-
dicos PICRICADO :: ABRIGOS
GABARDINAS

Dr. Riesco, núms. 32 y 34

(Frente al Banco de España)

"Garage Gómez"

En breve se abrirá al público.

La Casa Verde

CALLE DE ZAMORA, 3 (Frente al Café Suizo)

La más surtida y económica en confecciones para caballero
y niño. No dejéis de visitarla.

Sastrería

OLMO

Rúa, 3

CAMISERIA INGLESA

CORBAZAS FANTASIA. Guantes. Géneros de Punto.

Equipos de novio.

ROPA BLANCA :: ABRIGOS :: BLUSAS

Casa Viñuela.-Plaza Mayor, 44 y 45

Librería de CALON

IMPRENTA PAPERERIA

MAQUINAS DE ESCRIBIR, ETC., ETC.

Plaza Mayor, 33 Salamanca

ALMACEN DE FERRETERIA,
HERRAMIENTAS Y CAMAS

::: Viuda de :::
Alipio Mediavilla

PLAZUELA DEL POETA IGLESIAS, 11

SALAMANCA

Cafés

Términus y Suizo

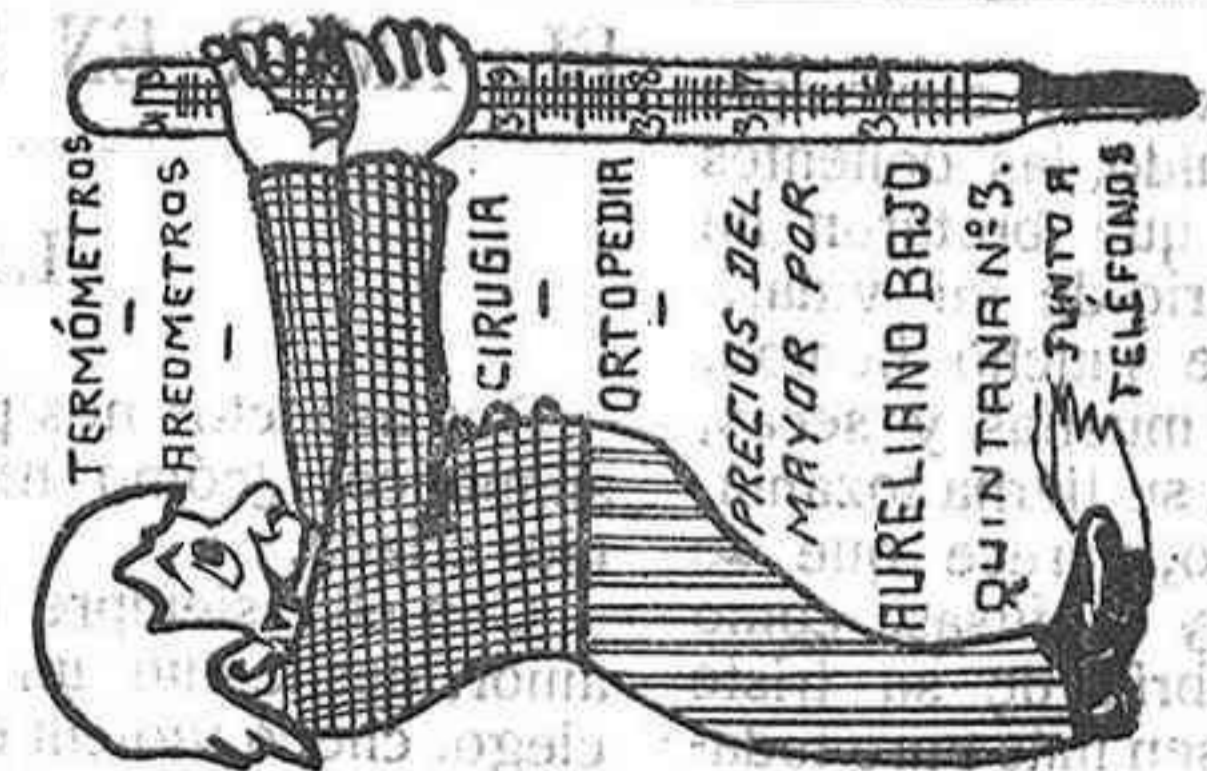
Francisco Moretón

La Revoltosa

La casa mejor surtida en Calzados

de Lujo y Económicos

Plaza del Mercado, núms. 1 y 3.



LA REINA

GRAN HOSPEDAJE

Se admiten pupilos y se ofrecen habitaciones
higiénicas

Tocinos, chorizos y... Casa Marroquí: Afueras de Sancti-Spíritus.